

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

VI

Capítulo 106: El joven cazador de dragones no se rendirá ante la conejita mayor

—Compañera Melkvi. —León se golpeó la palma de la mano con un pequeño bastón, como si fuera un maestro ejemplar.

Hmph.

¿Profesor ejemplar?

¡Un lobo con piel de oveja!

Rosvitha obedeció de mala gana —tal como él había obedecido de mala gana a ella antes— pero aun así cerró los ojos y dijo de mala gana: “Sí, maestro”.



“Cuida tu actitud, Melkvi”.

Rosvitha suspiró. “¿Qué tiene de malo mi actitud, maestra?”

León golpeó suavemente la mejilla de Rosvitha con el pequeño bastón de enseñanza.

Si Rosvitha recordaba correctamente, la última vez que apareció este bastón fue cuando lo usó para golpear el pecho de León.

**¿Esta es la actitud que tienes al hablar con tu profesor?
Inténtalo de nuevo.**

Rosvitha se mordió el labio, controló sus emociones y respondió: “Sí, maestra~”.

Mmm, así es. Ay, compañera Melkvi, tu uniforme escolar de hoy es bastante peculiar, con las medias negras.

Rosvitha sonrió con suficiencia: "¿No fue porque pensé que le gustaría a la maestra? Así que me lo puse".

**¿Qué atrevido! ¿Cómo podría gustarme algo tan superficial?
¿No te lo pongas la próxima vez!**

“Sí, profesor, no lo haré—”

Rosvitha miró la expresión de León.

Claramente, su respuesta anterior no encajaba con el guión de “obra de maestro” que Leon tenía en mente.

Este tipo incluso siguió a su hija mayor para actuar en un drama sobre 'Amor parental', y ahora cree que es una gran estrella, ¿eh?



**Rosvitha agarró con enojo la sábana y reformuló sus palabras:
“No, maestra, solo me gusta usar este atuendo para mostrártelo”.**

Yue~~~

¡Incluso ella misma sintió ganas de vomitar ante sus propias palabras!

“Pero es mejor vomitar antes que dejar que esas fotos de la conejita acaben en manos de mi hermana mayor”.

“Hmph, ya que es tu primera ofensa, lo dejaré pasar”.

“Gracias, profesor.”

“¿Hiciste la tarea de ayer?”

Rosvitha levantó una ceja y negó con la cabeza. "Maestra, ¿no llevamos medio mes sin tarea? ¡Ah! ¡Ss ...

“León le golpeó suavemente las nalgas con el pequeño bastón de enseñanza, no con demasiada fuerza, pero lo suficiente como para provocarle un grito.

“No te puse tarea porque se me olvidó; que no me la recuerdes es tu pereza, ¿entiendes?”, regañó León con firmeza.

Sonrojada, Rosvitha se frotó suavemente las nalgas, ligeramente doloridas. «Entendido... maestra».

“Ahora, repasemos la tarea de esta noche. Escuchen atentamente”.

“Sí, profesor.”

La tarea se llama "Tres Honores y Tres Vergüenzas", un credo que todo orgulloso cazador de dragones se sabe de memoria. Te lo recitaré ahora, así que presta mucha atención.



El rostro de Rosvitha estaba lleno de líneas negras. «Maestra, ¿es posible que yo sea un dragón, no un cazador de dragones?... ¿Deberíamos cambiar la tarea?»

Quebrar-

Esta vez le golpeó la otra nalga.

Rosvitha se mordió el labio, con lágrimas en los ojos, mientras se agarraba las nalgas con tristeza. Juró que si alguna vez lo pillaba desprevenido, ¡se lo haría pagar diez veces más!

“Cualquier tarea que el maestro te asigne, debes cumplirla obedientemente, ¿entendido!”

León afirmó con el aire autoritario de un profesor de mediana edad.

“Sí...maestra.”

“El primero de los 'Tres Honores y Tres Vergüenzas': enorgullecerse de su lealtad al imperio y avergonzarse de conspirar con la raza de los dragones”.

“Estar orgulloso de la lealtad al imperio y avergonzarse de... conspirar con la raza del dragón”.

¡Maldita sea!

¡Obligando a un dragón a avergonzarse de conspirar con su propia especie!

¿No es eso ir demasiado lejos?

Inhala, exhala.



Respiraciones profundas, respiraciones profundas.

Rosvitha se consoló en silencio, diciéndose que esto era solo el gusto pervertido de un hombre perverso, ¡nada más! ¡Solo una manía!

Luego, León le enseñó las dos líneas siguientes:

Rosvitha nunca se había arrepentido tanto de su capacidad para recordar textos como ahora.

Si fuera posible, ella realmente quería que el Creador le quitara sus cuerdas vocales.

“Mi compañera de clase Melkvi es muy inteligente y aprende muy rápido”, dijo León.

“Gracias por el elogio, maestro.”

Rosvitha dudó por un momento y luego preguntó: “Maestro, ¿es hora de terminar la clase?”

—¿Qué te parece? —replicó León.

Rosvitha parpadeó. "Creo que... es hora de un pequeño descanso..."

Mmm, compañera Melkvi, con el examen principal acercándose, no siempre puedes pensar en descansar. Ahora viene la clase de apreciación cultural.

Malditos cazadores de dragones y sus interminables planes, incluso se incluyen clases de apreciación cultural.

Está bien, veré lo que quieres que aprecie.

Esta reina ha vivido doscientos años, ¿qué puede una jovencita de veintitantos años como tú sacar para impresionarme?



León se quitó la camisa.

Líneas musculares claras, como esculpidas, sólidas desde los hombros hasta los brazos y hasta la cintura, cada centímetro lleno de fuerza.

Y el tatuaje del dragón que representa el “anhelo” y la “lealtad” estaba marcado audazmente en su pecho, emitiendo un brillo tenue.

Bien, ¿esto es lo que estamos apreciando en la clase de apreciación cultural?

¿Estas probando al rey dragón con esto?

¿Qué rey dragón no podría resistir semejante prueba?

¡Infantil!

La mirada de Rosvitha se desplazó lentamente de la robusta cintura de Leon, pasando por el tatuaje del dragón, hasta posarse en su rostro. "Maestro, esto no parece tener mucho que ver con la clase de apreciación cultural, ¿verdad?"

Claro que está relacionado. Hoy aprenderemos sobre «La tolerancia y la asimilación de culturas extranjeras».

Rosvitha no pudo evitar tragar saliva nerviosamente. El título, por alguna razón, no le parecía del todo adecuado...

Tolerancia y absorción... en otros contextos, son un par de frases perfectamente normales.

Pero ¿por qué se sintió diferente cuando vino de León?

Antes de que Rosvitha pudiera reaccionar, el tatuaje de dragón en su pecho comenzó a brillar gradualmente.



Una vez que ambos emblemas resonaron, fue imparable, como una roca rodando montaña abajo.

León se inclinó y extendió su mano para acariciar suavemente la mejilla ligeramente sonrojada de Rosvitha.

Al principio, Rosvitha intentó alejarse, pero no pudo resistirse a los suaves avances de León y a la resonancia de sus emblemas, cayendo pronto en un afecto desconcertante.

Sus labios se separaron ligeramente mientras sus dientes mordisqueaban suavemente la punta del dedo de León.

Sus corazones se conectaron a través de las yemas de sus dedos, enviando hormigueos y escalofríos.

—Compañera de clase Melkvi, ¿no eres traviesa al atreverte a burlarte de la maestra? —le susurró León suavemente al oído.

Rosvitha liberó su boca, con el rostro enrojecido, mientras abrazaba su cuello, en silencio.

León también se inclinó más cerca de ella, la pareja cara a cara, sus narices casi tocándose, respirando el aire del otro, a una distancia que era absolutamente sonrojante.

Desde la noche en las aguas termales, habían perdido la reticencia y la timidez inicial a besarse. Al igual que cuando estaban en la playa, Rosvitha seguía besando impulsivamente la comisura de los labios de Leon.

Intercambiaron miradas por un momento y sus labios se encontraron suavemente en un tierno abrazo.

Sin embargo, justo cuando Rosvitha pensó que la vergonzosa sesión de juego de profesores de esa noche había terminado y estaban a punto de pasar al evento principal, Leon la sorprendió con algunos trucos inesperados que no había visto antes.



—Date la vuelta, señorita Melkvi —dijo León.

“¿Q-Qué...”

Antes de que Rosvitha pudiera entender lo que quería decir, León la dio vuelta.

Después de un momento de sorpresa, Rosvitha se dio cuenta inmediatamente de lo que estaba sucediendo y rápidamente usó su cola para bloquear: "No, Leon... ¿no puedes hacer esto!"

León le apartó la cola y la presionó contra las rodillas. "¿Qué pasa? Estudiante, todo es por tu bien, ¿sabes?"

“Aunque al final llegamos al mismo destino, el queso es diferente, así que la sensación también será diferente”.

Rosvitha no quería probar fácilmente algo que no había experimentado antes, lo que la hacía sentir muy insegura.

Pero desafortunadamente, ella ya no tenía el control.

Se quitó el disfraz de conejita y también se quitó una de las medias negras.

Rosvitha intentó resistirse, pero esta vez, León tomó la iniciativa y la influencia del tatuaje del dragón en él fue mucho menor que en Rosvitha.

Al ver que su resistencia era inútil, Rosvitha solo pudo dejar que Leon tomara el control. Enterró la cara en la almohada, incapaz de mirar.

Sólo cuando sintió la verdadera sensación empezaron a salir sonidos apagados de la almohada.



Este también fue un nuevo intento para León. A pesar de apuntar al mismo destino, el enfoque fue diferente. Así que se tomó un momento para adaptarse antes de acercarse al oído de Rosvitha.

Sus orejas estaban rojas y calientes, y podía sentir el calor de sus labios tocándolas ligeramente.

—Ahora... Señorita Melkvi, recíteme los «Tres Honores y Tres Vergüenzas» que le acabo de enseñar.

El corazón de Rosvitha tembló, aún con la cara hundida en la almohada. "¡No!"

¡Recítalo! Si no lo haces, el maestro te castigará severamente.

Cada pausa representaba otro ataque.

"Tú...!"

Rosvitha levantó la cabeza; los mechones plateados despeinados se le pegaban al rostro.

Honrar al Imperio es un honor, conspirar con el clan dragón es una vergüenza...

—Mmm, muy bien. ¿Y luego?

“Honrar el campo de batalla con sangre es un honor, huir ante el enemigo es una vergüenza...” continuó recitando Rosvitha.

Mientras recitaba, Rosvitha se dio cuenta de que mientras recitara obedientemente estos ridículos 'Tres honores y tres vergüenzas', podría aliviar un poco la situación.

Bueno entonces.



¿Qué importaba si recitaba esas tonterías? ¿Cualquier cosa con tal de que esta maldita noche terminara antes!

Sin embargo, León no dejaría escapar a Rosvitha solo porque recitara bien. Al fin y al cabo, hay que ser muy suave al hacer las cosas, ¿no?

Poco a poco, Rosvitha también sintió que algo andaba mal.

Ella sabía que los hombres engañosos tenían muchos ases bajo la manga. Él ya no era el mismo ingenuo cazador de dragones de antes.

“Para coludir—coludir con el dragón—ummm—”

¿Por qué se detuvo? Señorita Melkvi, siga recitando. El maestro aún no ha escuchado lo suficiente.

Aunque dijo que no había escuchado lo suficiente, no tenía intención de dejar que Rosvitha siguiera recitando correctamente. Pero si no lo hacía bien, el maestro la castigaría.

Maldita sea. ¡Era un círculo vicioso!

—¡No recitaré más! ¡Solo castígame! —Rosvitha se sonrojó.

“Esto es lo que usted dijo, señorita Melkvi”.

Con las mejillas sonrojadas, volvió a hundir la cara en la almohada.

A medida que avanzaba el proceso, las sensaciones que provocaba el tatuaje de dragón se volvían cada vez más embriagadoras.

Pero quizás debido al cambio en el queso, Rosvitha sintió que León estaba luchando con más valentía esta noche.



¿Será por la recuperación tras medio mes de descanso? Parece que lo subestimé.

Señorita Melkvi... Acabo de decir que el título de esta lección es «Aceptación y Absorción de Culturas Extranjeras».

Rosvitha agarró la esquina de la almohada, sin responderle.

“Acabas de aprender sobre la tolerancia... Ahora, es hora de la absorción”.

“Por supuesto, las culturas extranjeras tienen defectos y esencia”.

¿Qué hacemos entonces? ¿Mmm?

**Con los ojos cerrados, Rosvitha respondió con impotencia:
“Descarta los defectos, conserva la esencia”.**

**—Sí, señorita Melkvi, debe absorber toda la esencia de estas
culturas extranjeras, ¿entiende?**

Rosvitha apretó los dientes. «Entendido, maestra».

**La noche se hizo más oscura, pero parecía que todavía faltaba
mucho, mucho tiempo para que terminara la clase.**

Traducido por:

Гаво – RexScan

